

ABRAZO MI IDENTIDAD.

Acepto que la persona que soy es la persona que estoy destinada a ser. Mis circunstancias, apariencia física y personalidad son todas parte de lo que me hace único o única. Amo a la persona que soy.

Cuando enfrento circunstancias negativas, evito firmemente sentirme desanimado. En su lugar, utilizo las virtudes positivas que poseo para lidiar con la situación y salir victorioso.

Me doy cuenta de que a veces puede haber personas a mi alrededor que no me agraden por cualquier razón. Aun así, me siento satisfecho sabiendo que soy la mejor versión de mí mismo.

Mi cuerpo y mis rasgos faciales pueden ser diferentes de lo que la sociedad considera perfecto, pero soy exactamente como debo ser, así que abrazo también mi apariencia física.

Vivo según mis propias decisiones basadas en mis propias circunstancias, en lugar de lo que otros esperan de mí. Reconozco que es imposible cumplir siempre con las expectativas de los demás y estar en paz al mismo tiempo.

Hoy me comprometo a amarme tal como soy. Incluso cuando otros quieren que encaje en un cierto molde, permanezco firme. Me siento seguro de que soy como debo ser.

PREGUNTAS DE AUTO-REFLEXIÓN:

1. ¿A veces prefiero lo que veo en los demás a lo que veo en mí mismo?
2. ¿Qué estrategias utilizo para permitirme ser fiel a mí mismo?
3. ¿Acepto a mis hijos tal como son?